

**Comunicado de Prensa 05-19**

**Morelia, Mich., a 03 de Febrero de 2019**

### **JORNADA MUNDIAL DE LA VIDA CONSAGRADA**

Cada año, con motivo de la fiesta de la Presentación de Jesús en el Templo -2 de febrero- se celebra la *Jornada Mundial de la Vida Consagrada*. Este año, la Jornada tiene como lema: “*Padre nuestro. La vida consagrada, presencia del amor de Dios*” y tiene como objetivo dar gracias a Dios por el don de la vida, y más concretamente de la vida consagrada en el seno de la Iglesia y para el servicio de todos y con la que se anima a toda la Iglesia a que agradezca a Dios este magnífico don, que hace presente la ofrenda y la entrega de Cristo y por eso presenta a todos los fieles la grandeza de esta vocación, que tanto enriquece a la Iglesia con sus abundantes carismas.

La vida consagrada reviste múltiples formas de consagración: desde las vírgenes consagradas, que ya están presentes en las primeras comunidades cristianas y tienen hoy su papel, hasta las monjas contemplativas que hacen de su vida una ofrenda en el claustro, manteniendo viva y encendida la lámpara de la fe y del amor en medio de nuestro mundo de hoy.

Cada consagrado, con su vida y testimonio, nos anuncia que Dios es Padre, es un Dios que ama con entrañas de misericordia. Configurado con el Hijo, el consagrado vive, unido a Cristo, su relación filial con Dios Padre, a quien no duda de llamar confiadamente todos los días: Abba, papá. El consagrado vive, aquí en la tierra, su relación fraternal con el Hijo y, junto con Él, mira al cielo, pues sabe que allí tiene un Padre que le espera con anhelo para unir su vida divina con la suya, humana, en un abrazo eterno. Empapado por el amor divino que recibe del Padre y también de su místico Esposo, el consagrado desea que su experiencia de amor pueda ser compartida por todos. De este modo, es transformado en puente entre el hombre y Dios para que el amor reine también en este mundo. Hoy existe la necesidad de que estos corazones que anteponen el amor de Cristo a cualquier otro interés crezca en número, recemos por las vocaciones a la vida consagrada.

## **DÍA MUNDIAL DE LA LUCHA CONTRA EL CÁNCER Y CELEBRACION DE LA JORNADA POR LOS ENFERMOS.**

Mañana, 4 de febrero, con el objetivo de hacer conciencia e informar a la población sobre la necesidad de prevenir las enfermedades oncológicas se celebra el *Día Mundial Contra el Cáncer*. Este 2019 se celebra bajo el lema “Yo soy y pienso”. Se trata de una llamada a la acción que pide un compromiso personal y representa el poder de las acciones individuales tomadas ahora para impactar en el futuro. El objetivo de la jornada es reducir el número de muertes evitables cada año. Por ello se pretende aumentar la toma de conciencia sobre el cáncer entre la población en general y hacer que los gobiernos y la ciudadanía adopten medidas contra esta enfermedad.

Los invito para que adquiramos estilos de vida saludable, dieta, ejercicio y cuidado médico, que tengamos una cultura de detección precoz, que tengamos una buena calidad de vida. La epidemia mundial de cáncer es de enormes dimensiones, y se prevé que vaya en aumento. Actualmente, 8.8 millones de personas en el mundo mueren de cáncer, por tal motivo, hay que tomar acciones urgentes para aumentar la toma de conciencia de la enfermedad. Este Día Mundial contra el Cáncer 2019 sólo es una.

La Iglesia por misión sirve de muchas maneras a los enfermos y cuida de ellos con renovado vigor, en fidelidad al mandato del Señor (cf. Lc 9,2-6; Mt 10,1-8; Mc 6,7-13). La Pastoral de la Salud sigue siendo, y siempre será, una misión necesaria y esencial que hay que vivir con renovado ímpetu tanto en las comunidades parroquiales como en los centros de atención más específicos. No podemos olvidar la ternura y la perseverancia con las que muchas familias acompañan a sus hijos, padres y familiares, enfermos crónicos o discapacitados graves.

La atención brindada en la familia es un testimonio extraordinario de amor por la persona humana que hay que respaldar con un reconocimiento adecuado y con unas políticas apropiadas. Por lo tanto, médicos y enfermeros, sacerdotes, consagrados y voluntarios, familiares y todos aquellos que se comprometen en el cuidado de los enfermos, en especial con los que padecen cáncer, participan en esta misión eclesial. Se trata de una responsabilidad compartida que enriquece el valor del servicio diario de cada uno.

En Cristo, nuestra Paz

**+ CARLOS GARFIAS MERLOS**  
Arzobispo de Morelia